

La Vorágine: El lugar de la naturaleza en los proyectos de Paz Neoliberal en el Piedemonte-amazónico del Sur de Colombia

Julio Jaime-Salas

Universidad Surcolombiana

Pasaporte: AS977503

Palabras Clave. Estudios Decoloniales, Investigación Paz, Colombia

Resumen: Los proyectos de paz a través de la historia de occidente no se han dado de forma lineal, o son rupturas temporales, es importante su comprensión en términos de coexistencia, agónica y discordante, entre racionalidades emergentes que responden a coyunturas críticas en intereses localizados a lo largo del Siglo XX que se ensamblan a inicios de los noventa en único relato.

Estos proyectos de paz se han configurado en torno a una matriz omnicomprendiva que es la paz liberal, la cual funciona y se configura como un dispositivo moderno-colonial que se basa en formaciones diplomático-militares-humanitaristas, filosófico-político-jurídicas y económico-sociales para la intervención y la gestión de los conflictos (Peacebuilding, peacekeeping, peacemaking). Cada proyecto de paz en cada momento histórico (Losurdo, 2016) ha estado situado en una misma episteme, aunque con diferentes adjetivaciones, el liberalismo ha sido el correlato de la paz, una paz centrada en el Estado y el mercado, que al final suman en la consolidación de un proyecto único, universal y pragmático.

Este proyecto, es la continuidad del orden civilizatorio occidental mundializado en el sistema-mundo capitalista, como soporte para la implementación local del orden global. El final de la guerra fría y la reorganización del capitalismo fordista industrial a la forma postfordista neoextractivista financierista (Castro-Gómez, 2007) dirigida a la colonialidad de la naturaleza (Alban & Rosero, 2016), genera que la paz se convierta en el tema principal de la agenda política y económica internacional, en su vehículo principal, en su otra cara (Foucault, 2008)

De esta manera realizar una lectura decolonial, implica problematizar, historizar, descolonizar, despatriarcalizar y desnaturalizar el estatuto epistémico, metodológico y praxeológico del saber sobre la paz constituido hasta este presente histórico para inventarnos “posibilidades otras” transdisciplinares, situadas, en inter-acción permanente con comunidades, movimientos, colectivos y actores sociales más allá de propósitos académicos y mejor con compromisos éticos y políticos para la construcción de un proyecto plurinacional, pluriétnico y pluricultural para la buena vida y el vivir bien en los territorio, que trascienda las ontologías individualistas y reconozca las ontologías relacionales como política del reconocimiento de la agencia de la naturaleza en la configuración de las paces com eje principal de la investigación.

Frente a esto, luego de la firma de los Acuerdos entre el Estado colombiano y la guerrilla de las FARC-EP en Noviembre de 2016, los territorios ocupados por la insurgencia durante más de 60 años, se han convertido en el necesidad geoeconómica global del capital transnacional y en forma de eterno retorno, las formas de colonialidad se actualizan para

repetir la imagen casi inmóvil, ya familiar de La Vorágine (1925) retratada por Jose Eustacio Rivera, con la selva incendiada, los cuerpos dóciles y los territorios desaparecidos en los que habita hoy el piedemonte amazónico.